



La imagen de Santa María, llamada “Virgen de los Treinta y Tres”, Es una talla de la inmaculada Concepción, en cedro americano, De 36 cm. de la primera mitad del siglo XVIII, que se venera en la Catedral de Florida.

Labrada en las Misiones Orientales, resume la primera evangelización y mestizaje de la margen oriental del río Uruguay, la fé católica y su expresión barroca, adaptada por manos indias; la cultura hispánica y la lengua guaraní con la que es nombrada la principal toponimia de la región.

En 1779 la pequeña imagen recibe de Antonio Díaz, indio de Santo Domingo de Soriano, un predio para su capilla en el pintado, que es elevada en 1790 a viceparroquia y erigida en parroquia en 1805.

Apartir de 1809, los vecinos guiados por su Cura Párroco, Pbro. Santiago Figueredo, se trasladan con su patrona a orillas del Santa Lucía, para fundar la villa de San Fernando de Florida.

La presencia de María —como en otros rincones del Uruguay— es principio de la agrupación social y el asentamiento de familias. Los grandes acontecimientos de la revolución de los patrias en 1825, tienen su centro cívico en Florida y culminan con la declaración de la Independencia el 25 de agosto. Ante esta imagen de la madre de Dios se celebró la Misa por la patria, se cantó el Te Deum, se presentó la bandera tricolor. Por eso, el pueblo espontáneamente fue llamando a la pequeña talla “La Virgen de los Treinta y Tres”.

En 1857 el Gral. Oribe le ofrenda una corona de oro.

En 1925 se le dona la nueva corona, adornada con las joyas regaladas por las mujeres orientales.

La alianza entre el pueblo y la iglesia del Uruguay con María, Virgen de los Treinta y Tres, a quien llama Capitana y Guía, es rubricada cuando el Papa Juan XXIII, a pedido de los Obispos y del Gobierno Nacional, le otorga en 1961 la coronación pontificia y en 1962 la declara Patrona de la República Oriental del Uruguay. Juan Pablo II el 8 de mayo de 1988 le consagró el Uruguay.

La fiesta de la Virgen de los Treinta y Tres es el 8 de noviembre.

